❖ Capítulo 7. LA NECESIDAD DE LAS ESCRITURAS.

Tener necesidad de la Biblia quiere decir que necesitamos la Biblia para: conocer el evangelio, para mantener la vida espiritual y para conocer la voluntad de Dios, pero no la necesitamos para saber que Dios existe ni para saber algo en cuanto al carácter de Dios y sus leyes morales.

A) La Biblia es necesaria para conocer el evangelio.

Ro.10:13-17 *"*Porque *«todo el que invoque el nombre del Señor será salvo».* Ahora bien, *¿cómo invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán si no hay quien les predique? ..."*

Así que la fe viene como resultado de oír el mensaje,
y el mensaje que se oye es la palabra de Cristo.

❖ Premisa:

1. Da por sentado que uno debe invocar el nombre del Señor para ser salvo.
2. *Una persona sólo puede invocar el nombre de Cristo si cree en él.*
3. *Nadie puede creer en Cristo a menos que haya oído de él.*
4. *Nadie puede oír de Cristo a menos que alguien le hable de Cristo.*

La conclusión es que la fe que salva viene por el oír (es decir, por oír el mensaje del evangelio), y este oír el mensaje del evangelio viene mediante la predicación de Cristo.

«*Sin oír la predicación del evangelio de Cristo nadie puede ser salvo*»

Juan 14:6 *Jesús dice: «Yo soy el camino, la verdad y la vida. **Nadie** llega al Padre sino por mí».*

La exclusividad de la salvación por Cristo se debe a que Jesús es el único que murió por nuestros pecados y el único que pudo haberlo hecho. Pablo dice: *«Porque hay un solo Dios y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, quien dio su vida como rescate por todos»* (1 Tim.2:5-6). No hay otra manera, de reconciliarnos con Dios que por medio de Cristo, porque no hay otra manera de lidiar con la culpa de nuestros pecados ante un Dios santo.

Alguien pudiera preguntar cómo los creyentes bajo el antiguo pacto podían salvarse. La respuesta debe ser que los que se salvaron bajo el antiguo pacto también se salvaron mediante la fe en Cristo, aunque su fe fue una fe que miraba hacia adelante basada en la Palabra de Dios que prometía el advenimiento de un Mesías o un Redentor.

Heb.11:13 *«Todos ellos vivieron por la fe, y murieron sin haber recibido las cosas prometidas; más bien, las reconocieron a lo lejos...»*

De este modo, incluso los creyentes del Antiguo Testamento tuvieron fe salvadora en Cristo, a quien miraban por delante, no con el conocimiento exacto de los detalles históricos de la vida de Cristo, sino con gran fe en la absoluta confiabilidad de la promesa de Dios.

El único cimiento suficiente firme para apoyar uno la fe es la palabra misma de Dios (sea hablaba o escrita). En los tiempos más antiguos vino en una forma muy breve, pero desde el mismo principio tenemos evidencia de palabras de Dios que prometían la salvación que vendría.

La Biblia es necesaria para la salvación, entonces, en este sentido: uno debe o bien leer el mensaje del evangelio en la Biblia por uno mismo, u oírlo de otra persona.

B) La Biblia es necesaria para mantener la vida espiritual.

Mateo 4:4 No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.

Aquí Jesús indica que *nuestra vida espiritual se mantiene mediante la alimentación diaria con la Palabra de Dios*, tal como nuestra vida física se mantiene por la nutrición diaria con alimento físico. Descuidar la lectura regular de la palabra de Dios es perjudicial para la salud del alma, así como descuidar el alimento físico es perjudicial para la salud de nuestro cuerpo.

1ª Pedro 2:2 *«Deseen con ansias la leche pura de la palabra, como niños recién nacidos. Así, por medio de ella, crecerán en su salvación».*

La Biblia, entonces, es necesaria para mantener la vida espiritual y para el crecimiento en la vida cristiana.

C) La Biblia es necesaria para conocer la voluntad de Dios.

En la Biblia, sin embargo, tenemos afirmaciones claras y definitivas en cuanto a la voluntad de Dios. Dios no nos ha revelado todas las cosas, pero sí nos ha revelado lo suficiente para que sepamos su voluntad: *«Lo secreto le pertenece al Señor nuestro Dios, pero lo revelado nos pertenece a nosotros y a nuestros hijos para siempre, para que obedezcamos todas las palabras de esta ley»* (Dt.29:29).

Para tener conocimiento cierto de la voluntad de Dios, entonces, debemos procurarlo mediante el estudio de la Biblia. De hecho, en cierto sentido se puede afirmar que la Biblia es necesaria para obtener el conocimiento cierto de cualquier cosa.

Este concepto de la certeza del conocimiento que obtenemos de la Biblia entonces nos da una base razonable para afirmar la corrección del resto del conocimiento que tengamos. Leemos la Biblia y hallamos que su concepto del mundo que nos rodea, de la naturaleza humana y de nosotros mismos corresponde estrechamente con la información que hemos obtenido de nuestras propias experiencias sensoriales en el mundo que nos rodea. Así que nos sentimos animados a confiar en nuestras experiencias sensoriales del mundo que nos rodea; nuestras observaciones corresponden con la verdad absoluta de la Biblia; por consiguiente, nuestras observaciones también son ciertas y, en general, confiables.

Ejemplo: Si viajamos a Israel con la Biblia en mano vamos a descubrir que tanto la realidad que nos rodea como el relato bíblico armonizan totalmente.

Este hecho es importante para la explicación que sigue, en donde afirmamos que los que no creen pueden saber algo en cuanto a Dios partiendo de la revelación general que se ve en el mundo que los rodea. Aunque esto es verdad, debemos reconocer que en un mundo caído el conocimiento que se obtiene por observación del mundo siempre es imperfecto y siempre conduce a error o interpretación errada. Por consiguiente, el conocimiento de Dios y la creación que se obtiene de la Biblia se debe usar para interpretar correctamente la creación que nos rodea. Usando los términos teológicos que definiremos más abajo, podemos decir que necesitamos revelación especial para interpretar correctamente la revelación general.

D) La Biblia NO es necesaria para saber que Dios existe.

Los seres humanos pueden obtener cierto conocimiento de que Dios existe y cierto conocimiento de algunos de sus atributos simplemente observándose a sí mismos y el mundo que los rodea.

Salmos 19:1 *"Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos."*

Hech.14:16-17 **"***En las edades pasadas él ha dejado a todas las gentes andar en sus propios caminos; si bien no se dejó a sí mismo sin testimonio, haciendo bien, dándonos lluvias del cielo y tiempos fructíferos, llenando de sustento y de alegría nuestros corazones".*

Rom.1:19-21 *"Lo que se puede conocer acerca de Dios es evidente para ellos, pues él mismo se lo ha revelado. Porque desde la creación del mundo las cualidades invisibles de Dios, es decir, su eterno poder y su naturaleza divina, se perciben claramente a través de lo que él creó, de modo que nadie tiene excusa. A pesar de haber conocido a Dios, no lo glorificaron como a Dios ni le dieron gracias, sino que se extraviaron en sus inútiles razonamientos, y se les oscureció su insensato corazón".*

Este pasaje nos permite decir que toda persona, incluso la más perversa, tiene algún conocimiento interno o percepción de que Dios existe y de que es un Creador poderoso.

Así que, incluso sin la Biblia, *todas las personas que han existido han tenido evidencia en la creación de que Dios existe*, que es el Creador y ellas son sus criaturas, y también han tenido alguna evidencia del carácter de Dios. Como resultado, ellas mismos han sabido algo en cuanto a Dios partiendo de esta evidencia (aunque nunca se dice que este sea un conocimiento que pueda llevarlos a la salvación).

E) La Biblia NO es necesaria para saber del carácter de Dios y sus leyes morales.

Rom.2:14-15 *"Porque cuando los gentiles que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que es de la ley, éstos, aunque no tengan ley, son ley para sí mismos, mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos."*

El conocimiento de las leyes de Dios derivado de tales fuentes (las normas morales de Dios en el corazón de cada hombre) nunca es perfecto, pero es suficiente para dar conciencia de las demandas morales de Dios a toda la humanidad. (Es sobre esta base que Pablo afirma que todo ser humano es culpable ante Dios por el pecado, incluso los que no tienen las leyes de Dios escritas en la Biblia.)

El conocimiento de la existencia, carácter y ley moral de Dios, que viene por creación a toda la humanidad, a menudo se llama **«revelación general»** (porque viene a toda persona en general). La revelación general viene al observar la naturaleza, al ver a Dios influyendo directamente en la historia, y mediante el sentido interno de la existencia de Dios y sus leyes que él ha colocado dentro de todo ser humano.

La revelación general es distinta de la **«revelación especial»** que se refiere a las palabras de Dios dirigidas a personas específicas, tales como las palabras de la Biblia, las palabras de los profetas del Antiguo Testamento y los apóstoles del Nuevo Testamento, y las palabras de Dios dichas en discurso personal, tales como en el monte Sinaí o el bautismo de Jesús.

La verdad de que toda persona sabe algo de las leyes morales de Dios es una gran bendición para la sociedad, porque si no las supieran no habría ningún freno social para el mal que las personas harían y ningún freno de parte de su conciencia.

La Biblia en ninguna parte indica que alguien pueda conocer el evangelio, o saber el camino de salvación, mediante la revelación general. Las personas pueden saber que Dios existe, que es su Creador, que le deben obediencia, y que han pecado contra él. (La fe que salva, según la Biblia, siempre es la confianza en Dios que se apoya en la veracidad de las propias palabras de Dios).

- **EJERCICIO:** Une con flechas.

Romanos 5: 8	1. Nuestra necesidad de un Salvador.
Romanos 10: 9	2. El regalo gratuito.
Romanos 3:23	3. La Gracia de Dios.
Romanos 6:23	4. Confesión y creer.
Romanos 8: 1	5. Siendo justificados ahora tenemos paz para con Dios.
Romanos 5: 1	6. Victoria eterna sobre el pecado.

- **Capítulo 8. LA SUFICIENCIA DE LA ESCRITURA.**

Definición

La suficiencia de la Biblia quiere decir que la Biblia contiene todas las palabras de Dios que él quería que su pueblo tuviera en cada etapa de la historia de la redención, y que ahora contiene todo lo que necesitamos que Dios nos diga para salvación, para confiar en él perfectamente y para obedecerle perfectamente.

2ª Tim.3:15-16 *"y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra."*

Las palabras de Dios que tenemos en la Biblia son todas las palabras de Dios que necesitamos a fin de ser salvos; estas palabras pueden hacernos sabios «para la salvación». La Biblia es suficiente para equiparnos para vivir la vida cristiana.

A) Podemos hallar respuestas a nuestras preguntas

La suficiencia de la Biblia es de gran importancia para nuestra vida cristiana, porque nos capacita para enfocar nuestra búsqueda de las palabras de Dios para nosotros sólo en la Biblia y nos ahorra la interminable tarea de buscarlas en todos los escritos de los cristianos en toda la historia, o en toda las enseñanzas de la iglesia, o en todos los sentimientos e impresiones subjetivas que vienen a nuestra mente día tras día, a fin de hallar lo que Dios requiere de nosotros.

La enseñanza bíblica en cuanto a la suficiencia de la Biblia nos da confianza de que podremos hallar lo que Dios nos exige que pensemos y hagamos en estas cuestiones. La doctrina de la suficiencia de la Biblia nos dice que es posible estudiar teología sistemática y ética, y hallar respuestas a nuestras preguntas.

La Biblia es suficiente para equiparnos para «toda buena obra», y andar en sus caminos es ser «perfectos» a los ojos de Dios.

Todo lo que Dios requiere de nosotros consta en su palabra escrita; simplemente hacer todo lo que la Biblia nos ordena es ser intachables a los ojos de Dios. Para ser moralmente perfectos a los ojos de Dios, entonces, ¿qué debemos hacer además de lo que Dios nos ordena en la Biblia? ¡Nada! ¡Nada en absoluto! Si guardamos las palabras de la Biblia seremos «perfectos» y estaremos haciendo «toda buena obra» que Dios espera de nosotros.

B) La cantidad de las Escrituras dadas fue suficiente en cada etapa de la redención.

La doctrina de la suficiencia de la Biblia no implica que Dios no pueda añadir otras palabras a las que ya le ha dicho a su pueblo. Más bien implica que el hombre no puede añadir por iniciativa propia otras palabras a las que Dios ya ha dicho. Todavía más, implica que de hecho Dios no le ha dicho a los seres humanos ninguna otra palabra que nos exija que creamos u obedezcamos aparte de las que ya tenemos ahora en la Biblia.

Deu.29:29 *"Lo secreto le pertenece al Señor nuestro Dios, pero lo revelado nos pertenece a nosotros ya nuestros hijos para siempre, para que obedezcamos todas las palabras de esta ley".*

Este versículo nos recuerda que Dios siempre ha tomado la iniciativa para revelamos cosas. Él ha decidido qué revelar y qué no revelar. En cada etapa de la historia de la redención, lo que Dios había revelado era para su pueblo en ese tiempo, y ellos debían estudiar, creer y obedecer esas cosas.

Prov.30:5-6 *"No añadas nada a sus palabras, no sea que te reprenda y te exponga como a un mentiroso".*

Apoc.22:18-19 *"A todo el que escuche las palabras del mensaje profético de este libro le advierto esto: Si alguno le añade algo, Dios le añadirá a él las plagas descritas en este libro. Y si alguno quita palabras de este libro de profecía, Dios le quitará su parte del árbol de la vida y de la ciudad santa, descritos en este libro".*